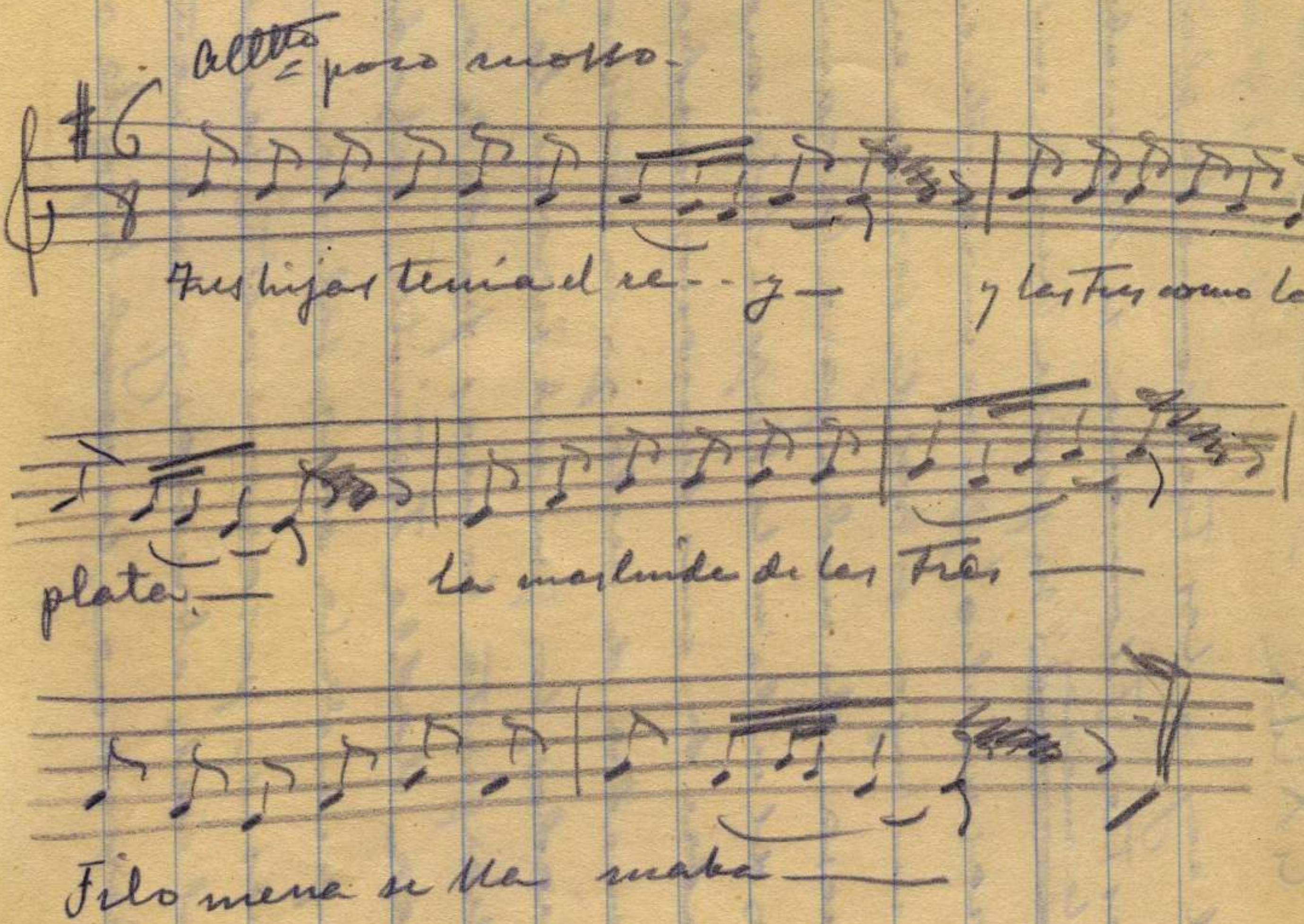
dos 30 Lacadre CXCIX Donna, Ayala [25] 293
1 (15 años)

Tres hijas tenía el rey y las tres como la plata
la más linda de las tres Filomena se llamaba.
Un día estaba ~~al comer~~ en la mesa su padre bien la miraba.
- Padre, ¡qué me miras mucho! ¿qué me mira usted en la cara?
- ¡No te he de mirar mi hija si has de ser mi enamorada!
de día para la mesa, de noche para la cama.
- No lo manda Dios del cielo ni la Virgen soberana
ser esposa de mi padre, de mis hermanos madrastra,
y a la pobre de mi madre de verla yo malcasada.
- Criados los mis criados, los que me sirven la tabla
cerradme y a Margarita lo más fondo de la casa.
y si pide de comer dadle tomina salada (tocino)
y si pide de beber agua de la mar salada.
pasaron días y meses, pasaron siete semanas.
ha bajado angel del cielo abriera y una ventana
donde vivía su hermana, en ~~[illegible]~~ de hojas de oro bordaba.


Alltto poco mosso.
Tres hijas tenía el re - - y — y las tres como la
plata — La mas linda de las tres —
Filo mena se lla maba —

- Hermanas de la mi vida, hermanas de la mi alma
si me queréis socorrer con un vasito de agua,
la boquita se me enciende, la garganta se me abrasa.
- No lo beberás traidora no lo beberás malvada,
que no has querido hacer lo que el rey padre mandara.
- No lo manda Dios del cielo, ni la Virgen Soberana,
ser esposa de mi padre, de mis hermanos madrastra
y a la pobre de mi madre de verla yo mal casada.
Pasaron días y meses, pasaron siete semanas.
Ha bajado un angel del cielo, abriera y otra ventana
donde vivía su hermano, con pelota de oro jugaba.
- Hermano de la mi vida, hermano de la mi alma,
si me queréis socorrer con un vasito de agua.
La boquita se me enciende, la boquita se me abrasa
- No lo beberás traidora, no lo beberás malvada,
que no has querido hacer lo que el rey padre mandara.
- No lo manda Dios del cielo, ni la Virgen soberana
ser esposa de mi padre, de mis hermanos madrastra.

a la pobre de mi madre de verla yo maltratada

pasaron días y meses, pasaron siete semanas.
Abajó un ángel del cielo, abriera y otra ventana.
donde vivía su madre en silla de oro sentada
– ¡Ay madre de la mi vida, ay madre de la mi alma!
Si me quieres socorrer con un vasito de agua.
– ¡Ay hija de la mi vida,
no te la puedo ofrecer, porque la tengo vedada.
Con una gota que falte con mi cabeza pagara
pasaron días y meses pasaron siete semanas.
Abajó un ángel del cielo, abriera y otra ventana
donde vivía su padre, con un caballero hablaba.
– ¡Ay padre de la mi vida, ay padre de la mi alma!
Si me quieres socorrer con un vasito de agua.
yo haré lo que usted manda.
– Criados los mis criados, los que me sirven la tabla,
unos que vayan por vino, y otros que vayan por agua,
el que más pronto llegare la corona se ganara.

tierra una muerte los dos, llegaron la misma hora,
y á los pies de Margarita una fuentita de agua clara.
La Virgen la amortajaba, los angeles la adornaban.
Las campanas de la iglesia una á una se tocaron.

Coleccion
Manrique de Lara.

dor 31
Alcazarquivir. CCLXXV Simhá Eljarat (70 años)

26

Amenama y Amenamé, moro de la morería
el moro que la labraba cien doblas gana en el día
la una por la mañana y la otra al medio día
la otra hacia la tarde cuando el sol se despartía.
Allí estaba la Delgada en silla de oro sentada,
peine de oro en la su mano, rubios cabellos peinaba.
por allí pasó el rey su padre que de ella se enamorara.
– por tu vida, la Delgada, vos seréis mi enamorada.
– No lo quiera Dios del cielo, no lo quiera ni tal sea,
que ~~sera su yerica~~ en vida de la mi madre seré su yerica armada
– Asir, mis caballeros, atailda y a la varanda
Dailda a comer tocino, no le dais a beber agua.
que de sed y no de hambre salírsele quiera el alma.
Ya voltaba la Delgada, a partes de la otra banda,
y hallara a sus hermanos con sus mujeres asentadas

---

yerica = mujer que se toma por los moros en casamiento después de la primera

– por tu vida mis hermanos, dadme un sorbito de agua
que de sed y no de hambre salírseme quiere el alma,
– No lo quiera Dios del cielo, ni lo quiera que tal sea,
que en vida de la mi madre serás tu perrica armada
Ya se volta la Delgada á partes de la otra banda
y hallara á sus hermanas con sus maridos asentadas.
– por tu vida, mis hermanas, dadme un sorbito de agua,
que de sed y no de hambre salírseme quiere el alma.
– No lo quiera Dios del cielo, no lo quiera ni tal sea,
que en vida de la mi madre serás su perrica armada
Ya se volta la Delgada á partes de la otra banda,
y hallara á la su madre en su palacio asentada.
– por tu vida, la mi madre, dadme un sorbito de agua,
que de sed y no de hambre salírseme quiere el alma.
– No lo quiera Dios del cielo, no lo quiera ni tal sea,
que en vida de la tu madre serás su perrica armada.
Ellos en esas palabras y el alma se le arrancara.

(6.5)

(P)

Delgadina

Tres hijas tenía el rey / y las tres como la plata.// La más linda de las tres / Filomena se llamaba.//

Música

Larache

=25

Donna Ayach, 15 a.

ML. Larache. /1916/

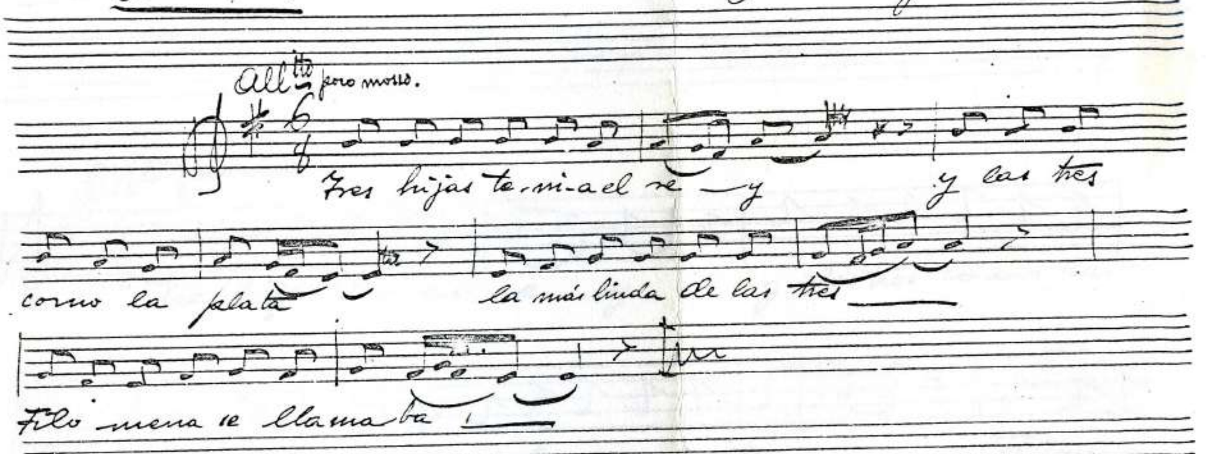
CAJON X.

DUPLICADO

Musicas de ML. I pp 200, 251

Larache

Donna Ayach. 15 años

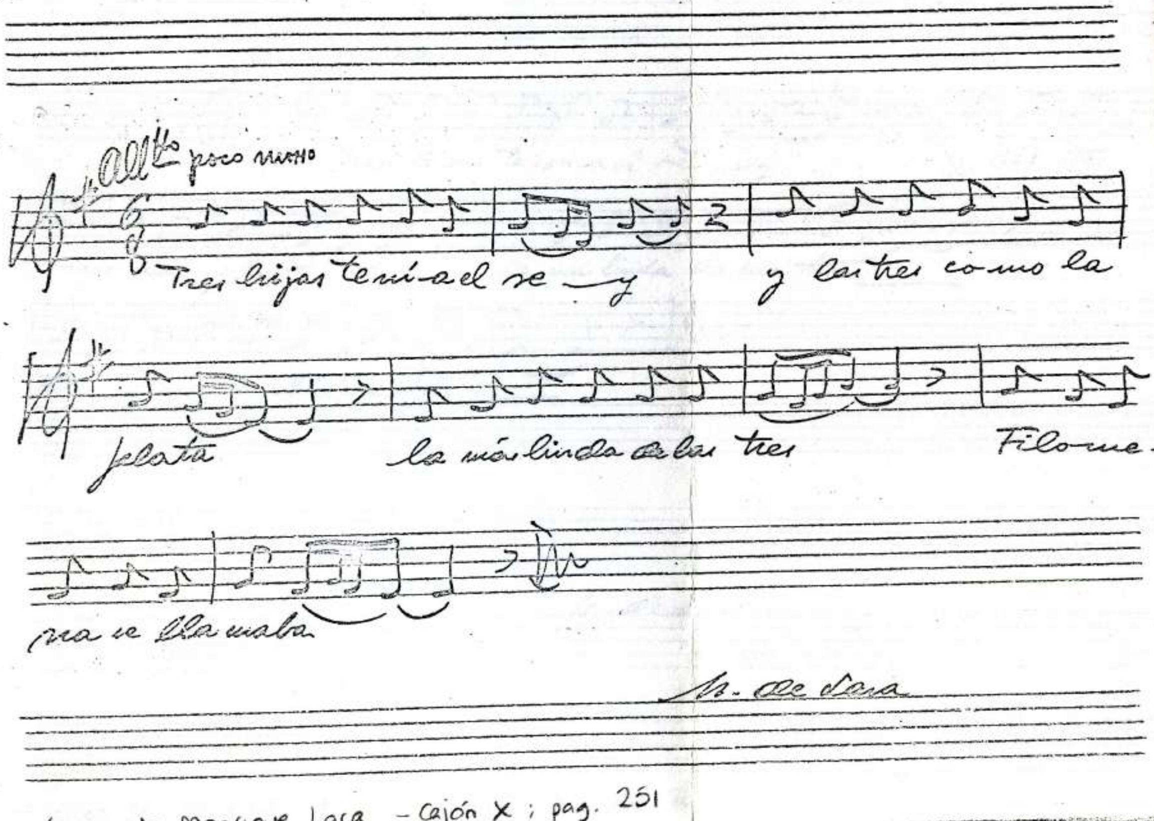


M. de Lara

Delgadina

Larache

Donna Ayach, 15 años



M. de Lara